

CAPITULO IX.




























La lengua maya.—El monosilabismo y la onomatopeya predominan en su estructura.—Familia á que pertenece.—Opiniones de Brasseur sobre su afinidad con varios idiomas del antiguo continente.—Su fluidez y su abundancia.—Escritura.—Los mayas practicaron la figurativa, la simbólica y la fonética.—Alfabeto conservado por Landa.—Temores sobre su exactitud.—Los misioneros lo sustituyeron con el romano.—Observaciones sobre la manera con que se verificó la sustitucion.—El anahté.—Importancia que tenia en la antigüedad.

Si nos fuera posible concebir al hombre primitivo, que aún no ha tenido ocasion de sospechar que posee una voz para expresar sus pensamientos, podrian aventurarse algunas hipótesis sobre la manera con que comenzó á formar su lenguaje. El procedimiento que emplea el niño, cuando el poco desarrollo de sus órganos no le permite imitar las palabras que llegan á su oido, debió ser tambien el que empleó aquel para comunicarse con los seres que le rodeaban. Debió inventar palabras dulces y suaves para llamar á la compañera de su vida y á sus hijos, debió expresar el dolor con palabras análogas al gemido, y el placer con palabras análogas á la risa. Los animales y





"HISTORIA DE YUCATAN" LIBRO I CAPITULO IX

ALFABETO MAYA

Signos que representan una sola letra.

1  a	10  i	19  p
2  a	11  ca	20  pp
3  a	12  k	21  cu
4  b	13  l	22  ku
5  b	14  l	23  ch
6  c	15  m	24  x
7  t	16  n	25  u
8  e	17  o	26  u
9  h	18  o	27  z

Signos monosilábicos.

			
ma, no.	ti	ah, signo de aspiracion.	ha, agua.

los fenómenos de la naturaleza debieron ser designados con voces que imitasen el grito de los unos y el ruido que los otros producen en sus manifestaciones. Todos estos ensayos debieron expresarse con articulaciones breves y rápidas, porque la voz, lo mismo que todas las demás facultades humanas, no se desarrollan sino por grados. Por eso el monosilabismo y la onomatopeya son los rasgos característicos de los idiomas primitivos.

Fácilmente se comprende cómo estos idiomas se han adulterado y perfeccionado á la vez con el transcurso de los siglos. Las necesidades del hombre se aumentan á medida que se civiliza, y cada una de ellas ha traído consigo mayor ó menor número de palabras, con que se ha enriquecido el lenguaje. Además, la vida nómada á que siempre fueron inclinados los americanos, sus continuas guerras y los mil motivos que tuvieron frecuentemente para aproximarse los unos á los otros, confundieron sus distintas lenguas y produjeron otras, mas ricas y variadas que las primitivas. La lengua maya pasó probablemente por todas estas fases, y debió llegar á su perfeccion en la época de la triple alianza, de que hablamos en el capítulo anterior.

Pretenden los filólogos que la historia del lenguaje comprende tres épocas distintas: el monosilabismo, la conglutinacion y la flexion. No todos los idiomas, dicen, han pasado por estas tres épocas, porque algunos se han detenido en su desarrollo; pero la conglutinacion encierra el monosilabismo, así como la flexion encierra el monosilabismo y la conglutinacion (1). Aseguran que el chino se detuvo en la primera época, algunas lenguas americanas en la segunda, y se hace á la griega y á la latina, entre otras antiguas, el honor de haber llegado á la ter-

(1) E. Littré, *Primera leccion de un curso de historia en la Escuela Politécnica.*

era, es decir, á la flexion. El abate Brasseur de Bourbourg se rie un poco de esta clasificacion, desafía á los sabios á que le señalen dónde termina la conglutinacion para empezar la flexion, y se indigna del desden con que éstos tratan á los idiomas americanos (2). Añade que el maya, el quiché y el mexicano deben ser colocados bajo este punto de vista, á la misma altura que el griego y el latin, y toma algunos ejemplos del primero, para demostrar y probar esta conclusion.

Nosotros no osarémos entrar en esta cuestion, que no atañe directamente á nuestra historia. Nos limitarémos á observar que la lengua maya, á pesar de la perfeccion á que ha llegado despnes, guarda todavía en su estructura, todas las huellas de un idioma primitivo. El monosilabismo y la onomatopeya predominan en ella. La primera propiedad llama desde luego la atencion de cualquiera que conozca medianamente la lengua. Si nos atreviéramos á formar un cálculo de todas las sílabas que pudieran combinarse con las veintitres letras del alfabeto maya, estamos seguros de que las dos terceras partes, cuando ménos, serian otras tantas palabras que tuviesen algun significado.

No es ménos notable la onomatopeya. Porcion de seres vivientes y de objetos inanimados son designados en este idioma con palabras que imitan la voz de los primeros y el sonido que los últimos hacen en alguna circunstancia determinada. Podríamos demostrar con multitud de ejemplos esta verdad; pero esta demostracion nos llevaria demasiado léjos.

Segun las observaciones hechas por algunos sábios americanos, la lengua maya pertenece á la gran familia de casi todos los idiomas indígenas que se hablan entre los istmos de Tehuantepec y Panamá. Así lo demuestra la mayor ó menor

(2) Manuscrito Troano, tomo II, introduccion § XXII.

semejanza que tiene con el *mije*, el *tzotzil*, el *tzendal*, el *zoquí*, el *chiapaneca*, el *mame*, el *lacandon*, el *quiché*, el *cakchiquel* y otros. El Dr. Berendt dá á esta familia el nombre de familia maya, porque asegura que el antiguo idioma de Yucatan es el mas puro y el mas desarrollado de todo el grupo (3). En un plano que ha publicado sobre la materia que nos ocupa, aparece un miembro de la familia bastante apartado de sus hermanos, pues existe en la Huasteca, al Norte de *Tollan*, la célebre capital de los toltecas.

Todos los idiomas mencionados, son, en opinion de Brasseur, *contemporáneos del cataclismo*, especialmente el maya, al cual dá una antigüedad de *doscientos siglos*. “El estudio de la naturaleza en convulsion—añade—es el que ha dado nacimiento á un gran número de palabras en todas estas lenguas, las funciones naturales del cuerpo, los sonidos exteriores, los gritos de los animales, sus movimientos, sus instintos, el vuelo ó el canto de los pájaros, son los que han formado el lenguaje, como fácilmente podrá reconocer el lector, estudiando la lengua maya y las tradiciones cuyo recuerdo guarda. De este conjunto de hechos, cuya observacion es hoy todavía una de las cualidades instintivas del americano, en su vida nómada, han salido los ricos vocabularios que poseemos... y que llenarian de admiracion á los filólogos, que hasta aquí, por decirlo así, solo han tenido á su disposicion las lenguas incompletas de los sabios” (4).

El abate dá á los idiomas de que venimos hablando el nombre de grupo México-guatemalteco, y dice que el mecanismo de todos está basado en un juego de mil trescientos á mil cuatrocientos monosílabos radicales (5). Hasta aquí nada tiene de sorprendente la observacion, porque es fácil comprender

(3) *Remarks on the centres of ancient civilization in central América*, página 7.

(4) Manuscrito Troano, introduccion § VII.

(5) *Idem id.* § V.

que todo el grupo reconoce por origen una lengua primitiva, hablada en la América central, ántes tal vez de la fundacion del imperio vntaida. Pero Brasseur agrega que este conjunto de monosílabos entra tambien, con significaciones idénticas, en la composicion de varias lenguas del antiguo continente, cuyas raíces han buscado en vano los sábios en los idiomas asiáticos (6). Para probar esta asercion, escogió el maya como el principal del grupo, y publicó en el *Manuscrito Troano* un vocabulario, que además de ser maya, español y francés, contiene comparaciones con el griego, el latin y algunas otras lenguas de Europa. Fuera de algunos rasgos de imaginacion—que acaso otros lectores no califiquen de tales—este vocabulario es un trabajo filológico de grande interés, y que contiene una erudicion inmensa. Es tambien el monumento mas importante que su autor ha levantado en apoyo de la teoría, que hace de Yucatan y de la América central, la cuna de la civilizacion del mundo.

La lengua maya es seguramente una de las mas ricas y abundantes de la antigua América. Solo el diccionario de D. Juan Pío Pérez, que hemos publicado el año pasado, contiene muy cerca de treinta mil voces; pero es indudable que el idioma posee mayor número todavía, porque este diccionario no deja de ser incompleto, segun las observaciones que el editor mismo y algunas otras personas han hecho despues de su publicacion. Esta riqueza de diction, unida á una sintáxis admirable, hace de la lengua maya un idioma capaz de expresar todo género de pensamientos y que se presta sin mucho esfuerzo á la elocuencia y á la poesía.

(6) No podemos resistir al deseo de copiar uno de los ejemplos á que apela el abate para probar el parentesco de la lengua maya con el latin. La palabra latina *natio*, descompuesta así: na-ti-o ¿qué otra cosa quiere decir en lengua maya, que el lugar que contiene las casas ó habitaciones, ó sea la nacion? (Lugar citado, tomo II, introduccion § XXII.

No podríamos entrar en otra clase de pormenores sobre esta materia, sin invadir los dominios de la lexicología, que pertenecen mas bien al gramático que al historiador.—Pasemos ahora á hablar de la escritura, arte en que los mayas llegaron á un grado de perfeccion admirable.

Luego que el hombre se encontró poseedor de un lenguaje, que le permitia comunicar sus pensamientos y sensaciones á los séres que le rodeaban, la primera necesidad que debió experimentar fué la de comunicarse tambien con los ausentes y las generaciones venideras. El primer medio á que ocurrió probablemente para conseguir este fin, fué el de pintar materialmente el objeto, que deseaba hacer conocer á los que no se hallaban al alcance de su voz. Pero estas imitaciones, grabadas ó pintadas en las rocas y en los árboles, llevaban mucho tiempo y mucho espacio al artista, y solo debieron bastar á la humanidad en su infancia. Cuando el hombre se desarrolló mas, cuando con este motivo crecieron sus necesidades, cuando se fundaron las instituciones civiles y religiosas, todas las cuales descansan sobre el recuerdo de acontecimientos pasados, debió experimentarse entónces la necesidad de simplificar la escritura, con el fin de que los pocos que la practicaban, bastasen para las exigencias de aquel estado de progreso. Entónces en lugar de pintar todo el objeto, se pintó solo la parte mas saliente, la mas característica, la que se creyó suficiente para darlo á conocer.

Muchas naciones de América se detuvieron en este género de escritura, que se llama figurativa, y la imperfeccion que trae consigo por su poca aptitud para expresar las ideas morales, debió ser corregida en las lecciones orales que los iniciados en la ciencia daban á sus discípulos (7). De la escritura figurativa se pasó á la simbólica, que consiste en representar

(7) Brasseur de Bourbourg, *Manuscrito Troano*, tomo I § XIII.

el objeto, ó el pensamiento, por medio de imágenes ó señales que lo den á conocer. Así, por ejemplo, los mexicanos que se distinguieron en este género de escritura entre todos los pueblos del nuevo mundo, representaban la idea de correr, por medio de dos piernas, en accion de moverse rápidamente.

El último paso que los hombres han dado en el arte de escribir, es el que se llama fonetismo, que consiste en emplear caracteres que representen, no la idea, sino el sonido. Este descubrimiento ingenioso, que es sin duda alguna, uno de los que mas honran á la humanidad, simplifica notablemente la escritura, porque siendo muy corto el número de sonidos simples que emite la voz humana, basta emplear un número pequeño de signos convencionales para expresar toda clase de pensamientos.

¿Cuál de estos géneros de escritura practicó el pueblo maya? Hasta el año de 1862 solo se tenian pruebas de que hubiese usado la figurativa y la simbólica. El auto de fé de Maní, de que hemos hablado en otra parte, habia reducido á cenizas veinte y siete rollos de signos ó geroglíficos, y no se conservaba otro monumento de la escritura maya, anterior á la conquista, que algunos geroglíficos indescifrables, esculpidos en las ruinas de nuestras ciudades. Es verdad que Las Casas, Cogolludo (8) y otros escritores habian hablado vagamente de que aquel pueblo usó de letras y caracteres; mas ninguno habia osado afirmar nunca el género á que pertenecian.

Pero en diciembre de 1863, el abate Brasseur que se hallaba en Madrid, entregado á su ocupacion favorita de estudiar las antigüedades americanas en las bibliotecas, descubrió en la *Academia real de la historia*, un manuscrito titulado: *Relacion de las cosas de Yucatan*, al cual iba unido un alfabeto maya. Es-

(8) Historia de Yucatan, libro IV capitulo II.

te alfabeto es harto singular. Contiene veinte y siete signos, de los cuales cada uno representa una letra, con excepcion de la *a*, que está designada con tres formas distintas y de la *b*, la *t*, la *o* y la *u*, que están designadas con dos. Contiene tambien seis caracteres que no representan el sonido de una letra, sino el de una sílaba. Acompañan, por fin, al alfabeto, los signos con que los mayas designaban los veinte dias de su mes y los diez y ocho meses de su año.

El manuscrito de que nos ocupamos, no es el original de Landa, sino un extracto de sus obras, que en opinion de Brasseur debieron ser muy numerosas (9), pero que desgraciadamente han desaparecido. Esto hace temer al abate que el alfabeto esté incompleto, pues carece de los signos numerales, de los de la puntuacion y de los de algunos sonidos monosilábicos, á que el obispo se refiere en sus explicaciones. No pocos anticuarios han manifestado despues algunas dudas sobre la exactitud del repetido alfabeto, las cuales en nuestro concepto están fundadas, no solamente en las razones expuestas, sino en el temor que abrigamos de que Landa haya podido reproducir con fidelidad los signos de los manuscritos mayas (10), que por otra parte, acaso tambien hayan sido adulterados en las diversas copias, porque han pasado hasta llegar á nosotros.

Pero por incompleto, por inexacto que sea el alfabeto conservado por Landa, siempre será un poderoso auxiliar para el estudio de las antigüedades americanas. Será siempre tambien una prueba irrecusable del ingenio y de la cultura del pueblo que lo inventó. No se llega al fonetismo, sino despues de obser-

(9) Manuscrito Troano, tomo I § IX.

(10) Este temor es bastante fundado.—Mas adelante harémos notar que Landa solía juzgar con ligereza de los asuntos de los indios, y que á pesar de haber compuesto el *Arte perfeccionado de la lengua maya*, nunca poseyó con perfeccion este idioma.—¿Se cree que un hombre de este carácter haya podido copiar con fidelidad unos signos arbitrarios y complicados, que acaso, acaso miraba como satánicos?

vaciones profundas y de combinaciones ingeniosas, que hagan notar el número de sonidos que contiene el lenguaje y la manera de representarlos por medio de caracteres. El pueblo maya es el único de la antigua América á quien pertenece esta gloria? No osaríamos afirmarlo, porque quizá se usaron otros alfabetos americanos, que aun no se han descubierto, ó que perecieron para siempre. Debe notarse además que el conservado por Landa, quizá no haya sido exclusivamente de los mayas. Así lo hace comprender al ménos el hecho observado por Brasseur, de que algunos de sus caracteres están reproducidos en el Códice de Dresde y en el de Chimalpopoca (11), que no sabemos que sean de origen yucateco.

Sea cual fuere la nacionalidad de este alfabeto, el hecho es que los mayas lo usaban, y esta consideración nos ha movido á reproducirlo en la lámina adjunta (12). La correspondencia en letras latinas que lleva, fué introducida por los primeros religiosos, quienes afectando ver en los caracteres indios otras tantas invenciones del demonio (13), se apresuraron á hacerlos desaparecer. No fueron muy felices en esta sustitución, porque bien pudieron inventar un sistema mas sencillo, en que las letras representasen el mismo sonido que tienen en las lenguas de Europa, y en que no hubiese necesidad de apelar á caracteres especiales. Un ligero exámen del alfabeto basta para persuadirse de esta verdad.

En la pronunciación de la lengua maya se advierte el sonido de veintitres letras, que los misioneros representaron con los caracteres siguientes:

(11) Manuscrito Troano, tomo I, § IX.

(12) Esta lámina es una copia exacta de la que publicó Brasseur en la Relación de Landa, páginas 320 y 322. Entre los signos que representan una sola letra, los marcados con los números 11, 21 y 22 debían ser colocados tal vez entre los monosilábicos. Pero no hemos querido hacer ninguna variación en nuestra copia.

(13) Landa, Relación de las cosas de Yucatan, § XLI.

a, b, c, ch, ch̄, e, h, i, k, l, m, n, o, p, pp, t, th, tz, u, x, y, z, σ.

Las letras *b, ch, l, m, n, p, t, y*, se pronuncian como en español. Lo mismo sucede con la *c* en las sílabas *ca, co, cu*: en las sílabas *ce, ci*, se pronuncian como *q*. La *h* tiene el sonido de *j* española, la *x* el de *ch* francesa ó el de *sh* inglesa, y la *z* el de *s*, tal como la pronunciamos los yucatecos y otros pueblos hispano americanos. La *ch*, la *k*, la *pp*, la *th* y la *σ* tienen un sonido gutural muy fuerte, que solo se puede aprender de un maestro nacido en Yucatan. Dirémos no obstante que el de la *ch̄* se aproxima mucho al de *dch*, el de la *th*, al de *td* y el de la *σ* al de *dz*: el de la *k* y el de la *pp* se aproximan mucho al de *g* y *p* pronunciadas con mucha fuerza. Finalmente, las cinco letras vocales, además de tener un sonido como en español, tienen otro peculiar de la lengua maya, que se representa con la vocal doble.

Los inventores de esta fonografía, fácilmente hubieran perfeccionado su obra, sustituyendo la *c* con la *k*, ésta con la *g* y la *h* con la *j*. También la *ch* pudo haber sido sustituida con la *dch* y la *σ* con la *dz* para evitar caracteres especiales, que hacen siempre difícil la impresión de las obras mayas. Varios lexicólogos han hecho ya observaciones análogas á las presentes; pero no se han atrevido á declararse por ninguna innovación, por la circunstancia de que todas las obras mayas, así antiguas como modernas, están escritas con la ortografía adoptada por los misioneros (14).

(14) En una reseña que actualmente se publica en Nueva York sobre idiomas indígenas de América, y en que se dá á la lengua maya el primer lugar, las palabras de este idioma, que se citan, se hallan escritas con una ortografía tan extraña, que cuesta trabajo reconocerlas. La *c* ha sido sustituida con la *k*, la *k* con la *k'*, la *ch* con la *tx*, la *ch̄* con la *tx'*, la *h* con la *j* etc.—Estas reformas, que bajo el aspecto de que se habla en el texto tienen su razón de ser, acabarían sin embargo por hacer casi ilegibles los escritos mayas que posee la península, cuna del idioma de que hablamos.

La primera mirada que se arroja sobre el alfabeto maya es poco favorable al inventor. Hay poca ó ninguna belleza en los rasgos, son harto complicados y muy difíciles de ejecutar. Parecen trazados por la mano inexperta de un niño ó de un salvaje, que no tiene la menor noción del dibujo. Pero debe advertirse que esa pesadez, esa dificultad de ejecucion, acaso haya sido hábilmente calculada para que el alfabeto no se vulgarizase. En esto se hallaba directamente interesado el sacerdocio, porque la escritura era su patrimonio y uno de los elementos mas terribles de su poder. Los que se inclinaban á esta carrera, eran iniciados desde niños en los misterios del alfabeto. Tambien algunos príncipes sabian escribir, acaso porque en su juventud habian asistido á las escuelas de los sacerdotes; pero no se atrevían á usar en público de su habilidad (15). En cuanto al pueblo, vivía en la mas crasa ignorancia.

Los mayas usaban para escribir la piel del venado y tambien un papel, ó mejor dicho *papyrus*, que segun Bernal Diaz del Castillo, se hacía de henequen (16), y segun Landa, de las raíces de un árbol (17). Asegura el primero que el papel de henequen era suave como el lino, y que de él se sirvieron los habitantes de Champoton para participar á Moteuczoma el arribo de los españoles á sus costas. Pero el papyrus que usaban mas frecuentemente los mayas, era una corteza de árbol, á la cual se daba un barniz blanco, que la dejaba tersa y lustrosa, como la cartulina (18). Esta preparacion tenía el doble objeto de preservarla de la destruccion y de dejarla en aptitud de recibir la escritura.

La corteza tenía ordinariamente diez ó doce varas de largo y se plegaba á manera de biombo, en compartimientos que te-

(15) Idem, § VII.

(16) Historia de la conquista de la Nueva España, capítulo XIII.

(17) Relacion de las cosas de Yucatan, § VII.

(18) Cogolludo, Historia de Yucatan, libro IV, capítulo V.

nían un palmo de anchura. Quedábale así la forma de un libro, al cual se daba el nombre de *anahté* (19), y se le encerraba entre dos tablas, curiosamente labradas, que hacían las veces de pasta (20). La escritura se practicaba por columnas, la cual si se ha de creer al abate Brasseur, debe ser leída de derecha á izquierda y de abajo á arriba (21), precisamente de la manera contraria con que se leen nuestros libros. A fin de que el lector se forme una idea perfecta de lo que es un *anahté*, copiamos en seguida la descripcion que del Manuscrito Troano, ha hecho su célebre intérprete.

“El Manuscrito Troano se compone de una faja de papel antiguo, hecho de una corteza de árbol abatanada (*battue*) y semejante á las telas del mismo género, que fabrican hoy todavía un gran número de naciones americanas. Esta faja tiene tres metros, setenta centímetros de largo y veinte y dos centímetros y medio de altura. Está toda cubierta de una capa blanquecina y sus pliegues forman treinta y cinco fólíos, que presentan completamente el aspecto de un libro ordinario. Cada fólío está pintado por ámbos lados con imágenes de color, rodeadas ó entremezcladas con esos caracteres negros, á que se da el nombre de calculifonmes, pero que los mayas en su lengua llamaban *wooh*, por oposicion á las imágenes que designaban por el vocablo *vib*. . . Naturalmente dividido en dos partes, la una al reverso de la otra, el libro debe leerse desde luego por un lado. . . El principio de la lectura está colocado á la derecha del lector, y es preciso, si se quiere recorrer de-

(19) Idem, idem, libro IX capítulo XIV.—Engañados por este autor y por Brasseur, dimos el nombre de *analté* al libro maya en el primer capítulo de este libro. El diccionario de D. Pio Perez nos ha sacado de nuestro error; el verdadero nombre del libro es el que le damos en este capítulo: *anahté*.

(20) Landa y Cogolludo, lugares citados.—Pedro Mártir de Angiera, citado por Brasseur, Manuscrito Troano, tomo I, § XVII.

(21) Manuscrito Troano, tomo I, § XVII.

“bidamente el volumen, tomar la página que para nosotros sería la última Luego que se termina la lectura de un lado, “se dá vuelta á la banda, como se voltearía un peso fuerte para “considerar el anverso” (22).

Los sacerdotes tenían un cuidado especial por estos libros. Era el primer objeto que les acompañaba en sus peregrinaciones y hasta en el sepulcro, porque eran enterrados con ellos. Solo se desplegaban ante el público en las grandes solemnidades y cuando era necesario practicar la adivinacion. En el mes de *Uo* se celebraba una ceremonia religiosa, en que los libros desempeñaban el principal papel, y que segun el abate Brasseur, no tenia otro objeto que preservarlos de la destruccion. La fiesta era dedicada á Itzamná, el inventor del alfabeto, y los sacerdotes, despues de algunas ceremonias que tenían por objeto lanzar al demonio del templo: “sacaban sus libros y teníanlos sobre las frescuras que para ello tenían entretanto “desleían en su vaso un poco de su cardenillo con agua vírgen “que ellos decían traída del monte, donde no llegase mujer, y “untaban con ello las tablas de los libros para su mundificacion, “y esto hecho, abría el mas docto de los sacerdotes un libro, y “miraba los pronósticos de aquel año y declarábalos á los presentes” (23). “El cardenillo —dice el abate Brasseur— esta sustancia, que como se sabe, es un compuesto de óxido de cobre “y de ácido acético, era evidentemente empleada para conservar los libros, y la ceremonia religiosa no era mas que un medio ó un pretexto para obligar á los sacerdotes á practicar esta “operacion anual, haciendo de ella un deber de conciencia. El “agua vírgen en que se le desleía, y que se sacaba de los bosques donde no llegaba mujer alguna: ¿no indicaba el ácido ó “el vinagre, extraído de alguna planta leñosa? Debe atribuirse

(22) Idem lugar citado.

(23) Landa, Relacion de las cosas de Yucatan, § XI.

“á este procedimiento la perfecta conservacion de la mayor parte de los documentos originales de México, y especialmente “de Yucatan” (24)

El *anáhé* era digno de los cuidados que se le prodigaban, porque era el depositario de las glorias de la nacion, de la religion que profesaba y del arte de adivinar. En él estaban consignados el origen de los pueblos y de las razas, sus emigraciones, las ciudades que habian fundado, los enemigos que habian vencido, las guerras, las hambres, las inundaciones, todo hecho memorable, en fin, que se creía digno de ser transmitido á la posteridad. Tambien se consignaban en él, la historia de los dioses, sus hazañas, sus milagros, las ceremonias religiosas, el ritual á que estaban sujetas y la época en que debian practicarse. Habia, en fin, libros destinados para servir de oráculo, en los cuales se pretendía consultar la voluntad de los dioses.

No terminaremos este capítulo, sin recordar que así el lenguaje como la escritura de los mayas, encierran en opinion de Brasseur, el recuerdo profundo y misterioso del cataclismo. Pero la demostracion de esta conjetura nos llevaría demasiado léjos, y temeríamos ademas, que á pesar de todos nuestros esfuerzos, las teorías del abate no dejasen mas que la duda en el ánimo del lector.

(24) Manuscrito Troano, tomo I, § III.